



## Lo reversivo en la revolución de los secundarios en Chile

*Luis Nitrihual Valdebenito\**

A mi hermano Javier Esteban,  
fallecido siendo un secundario

### Resumen

Este trabajo analiza el movimiento de los estudiantes secundarios de Chile ocurrido el año 2006, y algunas de las consecuencias que este ha tenido para la sociedad chilena, en específico para la educación. Se propone que este movimiento estudiantil se inscribe dentro de lo que Jesús Ibáñez y Tomás Rodríguez Villasante han denominado estrategias *reversivas* de los movimientos sociales emergentes.

**Palabras clave:** Secundarios, Reversivo, Educación Chilena, Dictadura Militar.

### *The Reverse in the High School Revolution in Chile*

### Abstract

This work examines the student's secondary movement in Chile in the year 2006 and the impact that it had on Chilean society, specifically education. It proposes that this student social movement is related to

---

Recibido: 13/07/2008 • Aceptado: 12/10/2008

\* Periodista, profesor del Magíster en Ciencias de la Comunicación y del Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación de la Universidad de la Frontera de Temuco-Chile. Doctorante en la Universidad Complutense de Madrid. Correo electrónico: luisnitrihual@gmail.com, anitrihual@ufro.cl

what Jesús Ibañez and Tomás Rodríguez Villasante call the reverse strategies of emerging social movements.

**Key words:** Secondary, reverse, Chilean education, military dictatorship.

## 1. El claro horizonte: antecedentes preliminares necesarios

Chile estaba dormido, o al menos en un estado de *stand by* computacional. La Presidenta de la República de Chile, Michelle Bachelet Jeria, un 21 de mayo<sup>1</sup> de 2006 se vestía con su mejor traje para dar cuenta pública al país y prometer el cumplimiento de las metas que había señalado en la campaña presidencial de 2005, cuando llegó a la recta final junto al candidato de la derecha política chilena, el empresario Sebastián Piñera.

Bachelet también alzaba la voz para intimidar a los estudiantes por su mal comportamiento en las protestas que se habían realizado hasta ese momento, y previendo las que continuarían realizándose posteriormente.

“Quiero ciudadanos críticos, conscientes, que planteen sus ideas y sus reivindicaciones. Pero esa crítica debe hacerse con un espíritu constructivo, con propuestas sobre la mesa y, lo más importante, a cara descubierta y sin violencia. Quiero ser muy clara: lo que hemos visto en semanas recientes es inaceptable. ¡No toleraré el vandalismo, ni los destrozos, ni la intimidación a las personas! Aplicaré todo el rigor de la ley. La democracia la ganamos con la cara descubierta y debemos continuar con la cara descubierta”<sup>2</sup>.

Lo cierto es que ese 21 de mayo, Bachelet hablaba con tono firme de asegurar la igualdad educativa desde la cuna y como primera medida, promovería la creación de nuevas salas cunas, junto con una inyección de recursos a la decaída educación pública.

- 1 Los 21 de mayo de cada año, los presidentes de Chile entregan una cuenta pública de su gestión. Además, se hacen anuncios sobre el destino de los fondos públicos, del nuevo año que se inicia.
- 2 Cita señalada por Bachelet en cuenta pública el 21 de mayo de 2006, televisada por cadena nacional.

La cara de la presidenta estaba firme, pero sonriente, feliz de encontrarse en un Chile que acababa de elegir de manera histórica a una mujer como Presidente de la República. Un Chile que se encuentra a sí mismo como la cuna de la estabilidad económica, con índices de crecimiento por sobre la media latinoamericana y que el primer semestre del 2007 alcanzó más del 6%. El Chile internacional, el de la estabilidad y del superávit financiero, producto del precio record que ha tenido el cobre durante el último tiempo.

Nadie contaba, y menos el Gobierno, que ya ese 31 de mayo de 2006, miles de estudiantes secundarios de Chile iniciarían uno de los capítulos duros de la administración Bachelet, la conocida “Revolución de los Secundario o Pingüinos”. Debemos aclarar que lo de “pingüinos” en Chile, tiene relación con el uso de un uniforme azul marino, camisa blanca y corbata también azul. La primera gran manifestación convocada por los estudiantes, ocurrió precisamente con posterioridad a los anuncios de Bachelet: el 31 de mayo y fue todo un caos. El saldo: cientos de jovencitos de entre 10 y 17 años fueron detenidos por la policía, varios periodistas quedaron lastimados por la violencia represiva, siendo el resultado final la remoción del Jefe de Fuerzas Especiales, Osvaldo Jara, debido a la excesiva violencia con que sus hombres reprimieron a medio mundo.

El papel desempeñado por la prensa en estos hechos, ha sido desarrollado por **Lyuba** Fernández (2007), al menos en dos diarios capitalinos, y muestran como la prensa se comportó de manera errática con este movimiento social. De maleantes, o de la clásica representación social de los violentistas subversivos, en las primeras manifestaciones, pasaron en un momento posterior, a ser los jóvenes *responsables cívicamente* y que nadie esperaba que fueran sujetos sociales.

¿Pero cómo entender la revolución de los secundarios, sin intentar explicar la situación de Chile? Gómez Leyton (2006) en su trabajo sobre la revolución de los secundarios ha señalado que el caso chileno es el de una sociedad donde el modelo neoliberal se ha cimentado con tal fuerza, que el país sufre los rasgos típicos de una sociedad que asume un modelo marcado por la desigualdad. Una apolitización que hace que los jóvenes no se inscriban en los registros electorales. Gómez Leyton (2006) entrega como dato interesante que la abstención política en Chile, desde 1997 se acerca al 50% de la población con derecho a voto (Leyton, 2006: 109). Se trata de una sociedad marcada por el consumo y el carácter hedonista

de las sociedades postmodernas (o que al menos intentan serlo) que Francis Lyotard (1987) a descrito en su libro *La Condición Posmoderna*. El capitalismo neoliberal descarnado en Chile, ha cubierto prácticamente todo el espectro económico: desde servicios básicos como el agua potable, la electricidad y la educación, esta última, punto de quiebre entre los estudiantes y el Estado.

Muchos ideólogos e intelectuales chilenos señalaban que los jóvenes de este país estaban en un estado cataléptico que los hacía pensar sólo en la fiesta del fin de semana y en el partido de fútbol del domingo. Sin embargo, el primer semestre del año 2006 comenzó una de las movilizaciones sociales estudiantiles que más impacto ha causado en las últimas décadas y no porque los jóvenes chilenos no hayan luchado con anterioridad, pues durante la dictadura militar de Pinochet, el papel desempeñado por ellos fue fundamental, sino porque una sociedad en que el neoliberalismo se siente triunfante, se extraña cuando emergen voces disidentes.

La pregunta que surge entonces es: ¿qué pasó con esos jóvenes que sólo querían jugar Play-Station y dormir hasta el mediodía? ¿Cómo es que apareció la movilización de los secundarios?

Debemos tener en cuenta que en Chile, salvo las anuales manifestaciones de los estudiantes universitarios, que ya constituyen parte del folclor nacional, y los movimientos cada vez menos frecuentes de grupos políticos de izquierda y de Derechos Humanos, todo se encontraba aletargado, sumido en una niebla de película. Como esos viejos anquilosados que luego de la agitación necesitan un instante de sosiego, Chile parecía dormir... ¿qué despertó ese pequeño monstruo dormido? Nada menos que la famélica educación chilena, y ¡quién mejor para pelearla que los propios estudiantes!

## **2. La tormenta anterior: el caso de la educación chilena**

La educación chilena es una de las mayores lastimadas durante los años de dictadura de Pinochet. Para entender el movimiento de los secundarios es necesario notar el panorama general de la educación en la estructura del Estado y como está fue evolucionando.

En este sentido, se puede constatar que durante los años anteriores al gobierno militar, especialmente entre 1938-1973, en los gobiernos que el historiador Gabriel Salazar (1999a y 1999b) ha llamado del Frente Po-

pular, la educación constituyó uno de los pilares del desarrollo. Esto llevó a crear uno de los *slogans* más conocidos en las administraciones populares: “Gobernar es Educar”. La educación pública constituyó, durante años, unos de los mayores triunfos del Estado. Educación de nivel internacional y con altos índices de calidad.

“Durante la vigencia de la forma estatal intervencionista, la educación pública fue una de las prioridades centrales de los gobiernos nacional-desarrollista (1938-1964), reformista (1964-1970) y revolucionario (1970-1973)” (Gómez Leyton, 2006:111).

La llegada de la dictadura, que vino a implantar, a sangre y fuego, el modelo neoliberal de estirpe norteamericana, trajo entre otras consecuencias la privatización de la educación y el abandono de la educación pública, que pasó de constituir el gran logro chileno a ser la vergüenza nacional.

Tal como lo preconiza el modelo de desarrollo neoliberal implantado en Chile, las lógicas de mercado se introdujeron también en la educación. Un mercado cruel y sin más reglas que la posibilidad de convertir la educación en uno de los negocios más rentables, fue la brillante herencia que dejaron los intelectuales *yuppies* del gobierno dictatorial.

En efecto, el gobierno militar promovió la privatización de la educación, tomaron fuerza los colegios particulares y, el híbrido de moda, el colegio particular-subvencionado. Este último tipo de establecimiento, obedece a una mentalidad propia de las clases políticas chilenas de derecha y que sigue al detalle la izquierda neoliberalizada, patentizada por la Concertación de Partidos por la Democracia, cuyas políticas han obedecido a lo que Del Valle (2006) señala como dejar hacer. La mejor política es no tener política. Es decir: el mercado funcionando en todo su esplendor, pero con ayuda del Estado cuando existen problemas.

De este modo, el Estado pasa de ser benefactor de los ciudadanos, a serlo de las empresas. Ahí radica uno de los grandes conflictos de los países neoliberales, ¿Qué papel desempeña el Estado en la sociedad? En Chile pareciera ser un Estado que resguarda los intereses de las empresas.

Un mercado desregulado, como el de la educación chilena, no hizo otra cosa que hacer florecer colegios insalubres y de un nivel educativo pésimo. ¿Dónde se encuentra entonces el dinero de las subvenciones que

entrega el Estado a cada colegio? El dinero, en muchos casos, enriqueció a los sostenedores (dueños de los colegios). En esto, es llamativo incluso el nombre de SOSTENEDORES que se les da a los empresarios de colegios. Debiéramos intervenir y resemantizar la palabra y llamarles SOSTENIDOS, que es la verdadera realidad de la situación, y que ha sido atacada incluso por la propia Presidenta.

A pesar de no poder generalizar, hay consenso en señalar que muchos de esos flamantes empresarios de la educación sólo han utilizado las subvenciones escolares del Estado para fines particulares. Esto es lo que se determinó cuando el propio gobierno envió iniciativas al Congreso, ante la presión estudiantil, para frenar las subvenciones indiscriminadas y entrar en las lógicas de premio-castigo. Premio para el colegio que lo hace bien, es decir subvenciones, y castigo para los peores evaluados. Pero hay que tener cuidado, la solución a este problema no pasa por un conductismo político. Esto contribuirá a hacer más malos, los ya malos colegios, y mejorar, siempre, a los mismo colegios, en un círculo vicioso sempiterno.

Por otro lado, el empobrecimiento de la educación pública chilena se debe a su traspaso desde la administración central del Estado (1938-1973) al de las municipalidades de cada ciudad (actualmente). Esto llevó a que literalmente los colegios públicos se transformaran, salvo excepciones como el Instituto Nacional de Santiago de Chile, en lugares donde, como señala Gómez Leytón (2006), los profesores hacen como que enseñan, y los alumnos, hacen como que aprenden.

El resultado del proceso de mercantilización y municipalización de la educación, es que ésta se encuentra hoy en estado anémico. Con índices de calidad de los más bajos en Latinoamérica y con un importante elemento a considerar, pilar del discurso presidencial de todos los candidatos de la Alianza por Chile<sup>3</sup> y de la Concertación de Partidos por la Democracia<sup>4</sup>: la nivelación del desarrollo, para que todos los chilenos tengan parte en la torta.

3 Alianza política que agrupa a los partidos de la Derecha Política de Chile: Unión Demócrata Independiente (UDI) y Renovación Nacional (RN).

4 Alianza política que agrupa a los partidos que se reúnen para enfrentar políticamente a la dictadura militar. Se encuentra actualmente conformada por los siguientes partidos: Democracia Cristiana (DC), Partido Socialista (PS), Partido por la Democracia (PPD) y Partido Radical Social Demócrata (PRSD).

El Chile de hoy tiene como gran problema los abismales índices de desigualdad, que son otro de los efectos que alcanzan las sociedades neoliberales que han hecho del consumo una religión y del hedonismo, su arte recreativo. Pero si la educación pública, a la que acceden los más pobres de Chile, es el comienzo de la desigualdad, ¿cómo podemos escapar de ella? Es poco probable que logre superarse la desigualdad, que hace que sólo una estirpe aristocrática acceda al poder y obtenga el 90% de las ganancias del país. Mientras la educación pública esté entregando estudiantes que no logran entrar a las universidades públicas por no pasar las Pruebas de Selección Universitaria<sup>5</sup> (PSU), estamos condenando a los grupos más desprotegidos a seguir en esa condición *ad infinitum*.

Esto es un llamado de atención, de igual modo, para los países Latinoamericanos que avanzan hacia un proceso de privatización que se presenta como la solución a todos los problemas. Ya en principio de los años 90, el intelectual Félix Guattari en una visita a Chile señalaba:

“Venir a Chile y cuestionar de esta manera el capitalismo puede parecer un poco absurdo, porque el capitalismo triunfa por doquier. Se ha impuesto con total éxito en los países del este; y, en el Golfo Pérsico, ha establecido un orden particular gracias al arbitraje particular de los Estados Unidos y al uso de la violencia” (Guattari, 1998: 110).

Concordamos con Guattari cuando hace referencia al Golpe Militar de Pinochet, que impuso con sangre un modelo descarnado y que deja sus huellas, entre otras, en la insalubre educación chilena.

Como epílogo de esta reconstrucción del problema de la educación, en una de las movidas estratégicas de la dictadura militar, el 10 de marzo del año 1990, un día antes del fin de la dictadura, se firmó la Ley Orgánica Constitucional de Educación (LOCE), que otorga un marco legal para la privatización de la educación a todos los niveles (Educación Básica-Secundaria-Superior), determina el papel subsidiario del Estado, la municipalización de la educación y deja desregulado el mercado educativo.

5 Examen por el cual, los estudiantes secundarios de Chile, pueden acceder al estudio en las Universidades Públicas.

Sello imperial para un modelo de desarrollo educativo que dura hasta hoy y que sólo el 17 de abril de 2007, y luego de las luchas estudiantiles, ha sido debatido y busca tomar nuevos rumbos con la nueva Ley General de Educación, tan aplaudida como criticada hoy.

### **3. El movimiento de los secundarios o la “Revolución Pingüina”**

Como ya señalamos, en Chile se les llama pingüinos a los estudiantes secundarios, quienes en la educación pública usan uniforme azul marino, camisa blanca y corbata también azul. Esos pingüinos fueron los que golpearon en la cara a la presidencia y a la clase política en general.

La revolución de los pingüinos, como se la conoce, es de sumo interesante y llamativa en este Chile que ha alcanzado la espiral del consumo y donde el dinero plástico o de tarjetas, está a la orden del día.

Mientras todos creían que los jóvenes apenas pensaban en el cigarrillo y en las fiestas, se estaba gestando en los colegios, entre lápices y cuadernos cuadriculados, un movimiento interesante, al menos en su formación. Los asesores presidenciales, el equipo político y los Secretarios de Estado, no fueron capaces de prever que serían los imberbes quienes alzarían la voz y se tomarían los colegios; encerrándose con candado y pidiendo a la autoridad entablar un diálogo horizontal para tratar el tema de la pésima educación chilena. Como señala Henríquez (2007):

“El gobierno representado primero, por la Secretaria Regional Ministerial de Educación y luego por la subsecretaria de Educación, no satisfizo las pretensiones de los escolares y el tema lentamente empezó a complicarse hasta generar una crisis caracterizada por las “tomas” y “paros” en varios liceos y colegios...” (Henríquez, 2007: 273).

Realizado una reconstrucción, este movimiento se inicia en la Asamblea de Estudiantes Secundarios Metropolitana; un movimiento en que los colores políticos no fueron gravitantes y si lo fue la voluntad de las bases del movimiento, los propios estudiantes. Los actores eran ellos, cada uno de los estudiantes de los colegios, quienes votaban a mano alzada sobre las problemáticas que los convocaban. La formación de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), señaló

definitivamente el camino que seguiría el movimiento secundario en cuanto, sobre todo, a una orgánica donde los voceros eres rotativos y se practicaba la democracia directa con representación por mandato (Leyton, 2006: 113).

Contando con voceros que hablaban con un verbo que daría gusto al propio Salvador Allende, los jóvenes llamaron a marchar por la misma Alameda que se abriría, según aquel mítico discurso de Allende. En la televisión aparecían los estudiantes uniformados hablando de los problemas de la educación, del empobrecimiento de los colegios públicos y de las pésimas condiciones en que se encontraban.

### 3.1. Lo *reversivo*: formas creativas de enfrentar al poder

Un punto interesante en este conflicto, es mostrar como este grupo coloca a la autoridad en jaque con sus demandas, siendo posible incluirlo dentro de lo que Tomás Rodríguez Villasante (1995) denomina estrategias *reversivas*, que hacen más creativas las demandas sociales.

“Se trata de ver como se pueden hacer dinámicas y concretas cada una de las cuatro grandes problemáticas planteadas, y como los movimientos pueden ser más operativos para revertirlas” (Villasante, 1995: 2).

Para comprender lo que hemos denominado posición *reversiva*, debemos precisar las cuatro posiciones, dentro del tetralema, con que los grupos sociales han llevado a cabo sus demandas frente al poder dominante. Ello ha sido expuesto por Jesús Ibáñez (1994) en sus trabajos sobre grupos sociales.

“Frente a la Ley (dictada por las clases dominantes) caben varias respuestas –y varias responsabilidades–...: La respuesta conversa que acata los dictados e interdicciones –responde a la pregunta–; y la respuesta perversa que invierte los dictados e interdicciones –responde a una respuesta. Y hay respuestas del orden de una pregunta (propias de amos), que ponen en cuestión la ley; la subversiva o irónica que pregunta a la pregunta (...) y pone al descubierto los fundamentos de la ley; y la reversiva o humorística que pregunta a la respuesta (...) demostrando la imposibilidad de cumplir la ley” (Jesús Ibáñez, 1994 tomado de Tomás Rodríguez Villasante, 2008: 405).

Esto plantea, que si bien durante mucho tiempo los grupos sociales se caracterizaban por tener, en palabras de Tomás Rodríguez Villasante, posturas conversas y perversas, en las que se buscaba mantener el *status quo* y instaurar un nuevo orden, respectivamente. El movimiento de los secundarios en Chile, representó una postura más bien “reversiva”. Villasante (2000, 2001, 2002) señala que esta postura que asumen los movimientos sociales emergentes, se caracteriza por devolver el problema hacia la autoridad y sacar provecho de las debilidades de poder dominante. Esto con el fin de mostrar la imposibilidad de continuar con el mismo orden establecido. Es decir, la estrategia discursiva de estos movimientos sociales es devolver el problema hacia la autoridad para mostrar las paradojas que tienen en su interior.

De modo esquemático, Villasante, basándose, en los estudios de los tetralemas de Jesús Ibáñez (1994) plantea las nuevas posiciones que toman los grupos sociales en su relación con las estructuras de poder dominante. Basándonos en el cuadrado semiótico de G. Abril (1988, 1994), Jesús Ibáñez y el mismo Villasante, podemos observar las cuatro posiciones:

SÍ	NO
(AFINES, <b>CONVERSA</b> )	(OPUESTOS, <b>PERVERSA</b> )
SÍ, PERO NO	NI SÍ, NI NO
(CERCANOS, <b>REVERSIVOS</b> )	(AJENOS, <b>SUBVERSIVOS</b> )

La posición inicial es de los AFINES que se articulan de manera contraria con los OPUESTOS. Los CERCANOS y los AJENOS, constituyen puntos que se van alejando de esa postura inicial de los afines. Las posturas de los ajenos, o subversiva, es aquella donde los actores, estando en el mismo ámbito de acción nuestra, tienen posturas distintas y presentan un nuevo orden (Villasante, 2000: 16).

Los cercanos se sitúan en otras lógicas, no siendo completamente distintos a nosotros, tienen la postura denominada *reversiva*. Se trata de una postura humorística, pues ridiculiza las luchas entre afines y opuestos y, en palabras de Villasante, hacen más creativas las luchas y demandas sociales.

Pensamos que el movimiento de los secundarios o “pingüinos”, si bien, transitó por estados de posturas Subversivas (ajenos) y reversivas (Cercanos), se presentó más predominantemente como esta última. Se trata de una nueva potencia generada en el nudo de los cercanos y que ponen en cuestión al poder, pero desde sus mismas lógicas de funcionamiento, mostrando como la Ley tiene sentidos contradictorios.

“Por eso en muchos movimientos se plantea más el estilo reversivo que el reformista o el revolucionario. Y al referir el estilo hay que insistir que es una práctica de hacer las cosas más que una declaración de principios como en los casos reformista-subversivo. Estos movimientos tratan de partir de cada situación concreta y explotan los problemas que tiene el poder correspondiente para desbordarlo según cada caso. La coherencia del movimiento no está tanto en ser fieles a sus propios principios, más o menos genéricos, y siempre interpretables, sino en mostrar la incoherencia y las hipocresías de los poderes hegemónicos a los que se enfrentan. En este sentido son mucho más pragmáticos que ideológicos, pues para concretar la coherencia interna del grupo o del movimiento, se basan en desestructurar en lo posible los sistemas de dominación que les afectan en un círculo amplio. La identidad del grupo se esta instituyendo y verificando vez por vez, al tiempo que tiene que colaborar con los otros grupos más afines, para poder enfrentar al enemigo mayor” (Villasante, 2000: 10).

El desborde de las problemáticas de la educación chilena se produjo de manera paulatina en la movilización de los pingüinos. Se transitó, de un primer momento en que las demandas estudiantiles eran contingentes a la búsqueda de una solución al pago de la Prueba de Selección Universitaria y del Pase Escolar<sup>6</sup>, a una crítica posterior al modelo de educación presente en el país y que llevaban a la petición de reforma o derogación de la Ley Orgánica Constitucional de Educación (LOCE) ante las incongruencias de una Ley que ha empobrecido a la educación chilena.

En la posición social, incluso de los medios de comunicación, como lo observa Lyuba (2007), se denota la incongruencia diacrónica en

6 Tarjeta que los estudiantes secundarios utilizan para movilizarse en los autobuses y que les permiten una rebaja en el costo del boleto o la gratuidad total del mismo.

la presentación de los secundarios en los periódicos. Esto se debe a que la presentación de posturas reversivas, es un caso relativamente nuevo en Chile, en la medida que no constituye la clásica postura de los Conversos y Perversos, y donde los medios de comunicación tienden a presentar el estereotipo de los violentistas/terroristas. Este es el caso, por ejemplo, de los grupos indígenas mapuches de Chile, que han sido calificados como terroristas. La propuesta de los opuestos y también de los ajenos, es su ubicación fuera de las propuestas de los afines, que constituyen el poder dominante. Los cercanos, o la postura reversiva, al ubicarse en un campo de acción similar a los afines, logran nutrir sus propuestas con las debilidades de estos y esto enriquece y crea fuerza en sus discursividades.

Los secundarios, más bien devolvieron el problema a la autoridad. El movimiento se articuló rápidamente, y de allí que la autoridad gubernativa no previera la magnitud de la movilización, presentada sobre la base de las incongruencias del poder, representado por los gobiernos de turnos. Estas incongruencias tienen que ver con lo que Del Valle (2006, 2007) ha señalado como política del dejar hacer o del no-hacer, en la medida que los partidos de la izquierda y centro neoliberalizada han continuado el camino comenzado por la dictadura militar en materia económica. Justamente, una de las líneas argumentales de los secundarios, fue el tema de la LOCE, que fue presentada como un resabio de la dictadura militar y que la Concertación de Partidos por la Democracia ha administrado sin decir nada.

El movimiento secundario fue un movimiento que negó definirse políticamente y más bien aceptó la coexistencia de visiones políticas diametralmente distintas de sus líderes. Se trata de movimientos sociales que van definiéndose en la praxis y que son capaces de cambiar, con el fin de contraargumentar ante las debilidades de su interlocutor.

Ya el 16 de mayo de 2006, los estudiantes por intermedio de uno de sus voceros rotativos, Cesar Valenzuela, llamaban a participar en un paro nacional de "manera informada y en forma consciente". Señalaban la intención de que la presidenta Michelle Bachelet, tomará en cuenta sus propuestas sobre la educación en el discurso del 21 de mayo, cuestión que finalmente no se llevó a cabo.

El diálogo con la autoridad de la época, el Ministro de Educación Martín Zilic, no tuvo grandes frutos y los escolares marcharon por la Alameda en gran número para que se respetaran sus derechos y, aprovechándose de la falta de anticipación para prever el conflicto por parte de las au-

toridades, los estudiantes se fortalecieron y lograron poner en la transversalidad social el tema de la reforma constitucional a la educación.

El resultado de este entrevero reversivo con el gobierno, es la necesidad de la Presidenta de pedir una cadena de televisión voluntaria, el 1 de junio de 2006, para anunciar una serie de medidas que pretendían dar cumplimiento a las demandas de los estudiantes. Entre ellas, destaca la creación de una mesa de diálogo plural para buscar salidas, a la turbia educación chilena. A pesar de que las medidas anunciadas no fueron satisfactoriamente recibidas por la Asamblea Nacional Estudiantil - referente que agrupa a los estudiantes de Chile y que continuó movilizaciones el año 2007 con el fin de derogar completamente los vestigios de la dictadura educativa- los estudiantes finalmente se integraron a la mesa de trabajo abierta por el gobierno, para luego retirarse de la misma el 2008 y presentar sus reparos ante la opinión pública. Esta mesa dio como fruto el proyecto de ley que reforma la antigua LOCE, por la llamada Ley General de Educación que fue presentada por la Presidenta el 9 de abril de 2008.

#### 4. El epílogo...

Tradicionalmente los jóvenes se han movilizado, como en el caso de las marchas de 1972 en los gobiernos de Allende y en la dictadura de Pinochet en los años 80, estas acciones estuvieron marcadas por el componente político. No sucede igual con el movimiento secundario, que es una agrupación socialmente responsable y con motivos prácticos: pedir una educación digna y que otorgue iguales posibilidades a todos los chilenos.

Más allá de los números, del agua, de las piedras y los golpes, en el movimiento secundario los estudiantes demostraron estar vivos y alertas a los problemas que enfrentan las sociedades que se disfrazan con el mito de la igualdad y colocan al mercado como garante de oportunidades.

“La Revolución Pingüina”, un movimiento social de prácticas *reversivas* y que es necesario tener en cuenta, ya que devuelve desde los márgenes etarios, la posibilidad de agruparse y luchar por una sociedad digna. Estos son los movimientos sociales del presente: los movimientos desde los pliegues, desde las fronteras.

## Referencias

- Abril, G. (1988). **La comunicación y el discurso: la dimensión humorística de la interacción**. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: [http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/C/comicidad\\_humor.pdf](http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/C/comicidad_humor.pdf). (Consulta: 2008, Diciembre 1).
- Abril, G. (1994). "Análisis semiótico del discurso". J. M. Delgado y J. Gutiérrez (coord.) **Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales**, Madrid: Síntesis, pp. 427-464.
- Del Valle (2006). **Metainvestigación de la comunicación en Chile**. Temuco-Chile, Ediciones Universidad de La Frontera.
- (2007). **Discurso, Tecnología y Poder**. Temuco-Chile, Ediciones Universidad de La Frontera.
- Fernández, Lyuba (2007). "De maleantes a revolucionario". **Cuadernos de Información**, Nº 20, 37-43.
- Gómez, Leyton (2006). La rebelión de los estudiantes secundarios en Chile. Protesta social y sociedad neoliberal triunfante. **OSA**, Año VII, Nº 20, 107-116.
- Guattari, Félix (1998). **El devenir de la subjetividad: conferencias, entrevistas, diálogos (Chile 1991)**. Santiago de Chile, Dolmen.
- Henríquez, Raúl (2007). El movimiento estudiantil secundario chileno de mayo-junio de 2006: la actuación del poder gubernativo desde una visión macropolítica de la educación. **Artículos Arbitrados**. Año 11, Nº 37. 271-281.
- Ibáñez, J. (1994). **Por una sociología de la vida cotidiana**. Madrid, Siglo XXI.
- Lyotard, J. (1987). **La Condición Postmoderna**. Madrid, Cátedra.
- Salazar, Gabriel (1999a). **Historia Contemporánea de Chile I. Estado, Legitimidad, Ciudadanía**. Santiago de Chile, LOM Ediciones.
- Salazar, Gabriel (1999b). **Historia Contemporánea de Chile II. Actores, Identidad y Movimiento**. Santiago de Chile, LOM Ediciones.
- Villasante, T.R. (1995). "Las matrices y los tetralemas son juegos con la complejidad para hacerla más creativa socialmente" disponible en: [http://www.redcimas.org/archivos/el\\_trabajo\\_de\\_campo/matrices\\_y\\_tetralemas.pdf](http://www.redcimas.org/archivos/el_trabajo_de_campo/matrices_y_tetralemas.pdf). (Consulta: 2008, Octubre 10).
- Villasante, T.R. (2000). "Lo reversivo como forma de abrir los procesos", disponible en <http://www.ecocomunidad.org.uy/ecocom/tomas6.html>. (Consulta: 2008, Octubre 10).
- Villasante, T.R. (2001). "Sobre la complejidad de sus usos". **Theoria. Materialismo Histórico y Teoría Crítica**. 1-11.

- Villasante, T. M. y Hernández, Dolores; Martín, Pedro (2002). "Estilos y coherencias en las metodologías creativas" Garrido, Francisco y Villasante, Tomas (Coord.). **Metodología y presupuestos participativos** 17-42. CIMA-S: EIPELA.
- Villasante, T.R. (2008). Las matrices y los tetralemas esquemas creativos para desbordar la complejidad social. En Del Valle, C; Nitrhual, L. **Contrapuntos y Entrelíneas sobre Cultura, Comunicación y Discurso. Temuco-Chile. Ediciones Universidad de La Frontera.**